

LA GRAN HUELGA

Se están librando en Montevideo las primeras batallas entre el Capital y el Trabajo y después de pequeñas escaramuzas, y más tarde, de fogos, sin tregua, el Capital ha cedido sus posiciones: se ha entregado con bagajes, con los bagajes mal adquiridos. Panaderos y cigarreros, los que alimentan con la necesidad fisiológica nutritiva y los que distribuyen en elegantes cajetillas, el alcohol de nocivo de la nicotina, han triunfado. La mujer ha escalado el rango económico en paridad al trabajo del hombre. Los patrones han ido a transar con los obreros en plena asamblea popular. El capital ya no se impone; ruega: va perdiendo la tendencia de explotar por la de retribuir con justicia.

Hace más de dos años veníamos pronosticando y preparando estos resultados de trascendencia para la economía vital de este país. No nos escuchaban. Arrellenados en las butacas del poder, los politicastros nos miraban sonriendo, dudaban que estuviéramos ébrios de ideales utópicos. Y la avalancha se les venía encima, y no la veían, no la comprendían como el salvaje primitivo que quiso detener la primera locomotora cruzándose en plena vía.

Se detendrá ahí el movimiento obrero? ¿Se contentarán con esas primeras victorias? ¿No pedirán sus derechos a una alimentación mejor, al vestido más elegante, a la instrucción superior, al placer estético del teatro, de las Bellas Artes.

Nada complejo, tanto en la vida psíquica del individuo cuanto en la vida colectiva se adquiere de pronto. Se empieza por movimientos simples, por ensayos parciales; se suprime lo inútil, lo nocivo, lo que obstaculiza; se tantea, se busca, se combina y cada pequeña conquista, cada conocimiento adquirido, cada idea poseída, práctica, realizada, tiende a conseguir la victoria del futuro. Y para el obrero la gran victoria final está en la huelga de todos los gremios en un momento dado, en un día céntrico en los fastos del Progreso, de la humanidad de la Justicia... Y la huelga general es la mayor complejidad en las huelgas parciales que al presente están dando esos pequeños triunfos, pero, decisivos al obrero de Montevideo.

Cuando, conmovido, contemplo estos movimientos del proletariado, pienso que nuestra raza no es de aquellas señaladas a morir: a desaparecer en la lucha de selección natural, sino que trae, desde luengos siglos atrás, en sus músculos el vigor del puño de espartaco, en su sangre el ardimiento de Garibaldi, en su mente todos los ideales que combaten por la vida!

Nada decisivo obtenemos, sinó conseguido por el esfuerzo propio; y la emancipación del obrero la va consiguiendo él solo, poco a poco, pero, seguro, firme hacia el porvenir soñado. Es que está desengañado de la política el pueblo que trabaja y su fén en el sufragio universal ha caído entre las ruinas de los viejos templos donde adoraba a los fetiches de partido: los sangrientos fetiches que han empobrecido nuestra vida nacional y han llenado de sangre fratricida los surcos infecundos de los campos de combate... En adelante no irá a las cuchillas a conquistar sus derechos económicos, ni se presentará a las urnas, balota en mano y conciencia a

la espalda, a votar por candidatos que ni conoce de vista. Y si quieren verlo los políticos profesionales que tienden las rampantes manos al Tesoro Nacional, hagan estadística después de las elecciones de Noviembre y compulsen el número de votantes. En Montevideo la merma será de algunos millares. Y dentro de dos Legislaturas no votarán sino los empleados del presupuesto y los Diputados y Senadores se votarán a sí mismos... Si es que no descomponen el tiempo feliz de los poltrones la huelga general.

La huelga general! la gran huelga! ¿Se las han figurado por un solo instante, los que por la costumbre de explotar al obrero, han hecho de este delito no previsto, ni castigado por sus códigos incíviles, una imposición legal capitalista? Se han figurado la huelga general en toda su espléndida potencia, los que todo consumen y no producen nada? Hacedla vivir, pintada en vuestra imaginación exaltada por el Champagne y las últimas trufas que triturar vuestras mandíbulas de antropoide primitivo. Figuraosla....

Figuraos a esa dama elegante sin modista que le confecciona sus trajes lujosos, figuraos ese ejército sin trajes, ni calzado; sin pan, sin carne, sin plomo para sus balas homicidas, sin madera, ni hierro para sus lanzas de cosacos americanos... Más, figuraos más ya que la efervescencia del Champagne aumenta y vuestras células cerebrales temen ese excitante momentáneo que os hace generosos con vuestras queridas. Figuraos ese pobre Arzobispo sin zapatos de charol constreñido a caminar descalzo como Jesús por los pedregales soleados de Judea. Figuraos al pobre prelado sin biscochuelos ni chocolate... ah! figuraoslo, todavía sin criada... sin alfalfa, sin mucha alfalfa... para sus caballos de raza.

Figuraos, de pronto, un día cualquiera, de un año próximo cualquiera, las casas burguesas sin pan; las carnicerías cerradas; los tranvías sin circulación, los ferrocarriles sin vapor clavados sobre los rieles; las escuelas sin maestros; los buques anclados en el puerto sin tráfico, sin ruidos! Figuraos la grandiosa, terrible colosal huelga de los que todo lo producen y caen extenuados en mitad de la juventud, tísicos, exagües.

¿Qué haréis en el día rojo, en esas horas que os han preconizado los sabios, que os cantaron los poetas, que han preparado millares de víctimas, centenares de héroes verdaderos que subieron a los cadalsos y entregaron la vida cantando un himno vibrante a esa esplendorosa aurora?

Que haréis ese día de vuestros millones acumulados de oro acuñado con la efigie de los grandes bandidos reales de la Historia?

Dejad el Champagne y decidme, parásitos sociales ¿os comereis vuestros asquerosos billetes de Banco cubiertos de microbios? ¿Os haréis el último traje para ir a internaros en el muladar más lejano con vuestros embrollados títulos de Deuda?

Es inútil cerrar los oídos, pagarse de sofismas ilusionarse más cada día; la gran huelga se viene, ¿no escucháis el rumor de columna de las clases populares. La están preparando estas pequeñas victorias de los gremios obreros. Y viene a paso de gigante cubierta la frente, fulgurante la mirada, el corazón sin miedo, los músculos fortalecidos por la labor de tantos siglos, la labor infan-

me de la gleba, la labor inmensa del proletariado!

¿Quién la va a destruir? ¿Vuestras bayonetas que podrán contra doscientas mil bocas armadas de dientes que aguja el hambre y contra cuatrocientos mil brazos que arma la conciencia de sus derechos conculcados.

Desde el umbral de este siglo, ya la saludo alborozado, la gran Huelga. Es el fin del sufrimiento popular: es el principio del humanismo. Se acabarán los lobos sociales el día que la gran huelga se haya pronunciado en el tiempo y en el espacio histórico.

¡Adelante, obreros del ideal! Clavad con músculos de acero esa bandera roja de reivindicaciones sociales sobre los viejos torreones del feudo del Capitalismo conspiciente y su barragana impúdica la Política! Que fulgure como un pliegue espléndido de la aurora en la conciencia de los hombres libres!

FRANCISCO C. ARATTA.

ANA DEL PRATO

El domingo 6 del corriente a las 4 de la tarde falleció la compañera Ana del Prato después de una repentina enfermedad.

La extinta era la más anciana de las compañeras, que en Montevideo luchan por el Ideal Libertario.

De una inteligencia despierta y admirable a la edad de 62 años, abrazó con entusiasmo las ideas anárquicas, siendo madre de una familia numerosa, cuyos miembros son todos compañeros, atrayéndose la simpatías profundas de cuantos la conocían. Como madre era amantísima; como mujer bondadosa y amable; y como anarquista, entusiasta convencida.

Nuestra palabra de consuelo, no es la vil hipocresía del burgués que emplea en estas ocasiones; entre nosotros la solidaridad se manifiesta hasta en el dolor; damos por lo tanto a los compañeros hijos de la extinta sincero pésame.

LA UTOPIA

(CONCLUSIÓN)

Una doctrina dice Luis Blanc, cualquiera que ella sea,—política, religiosa, ó social—no se produce jamás sin encontrar mayor número de contradictores que de adeptos, y no conquista militantes sinó después de haber hecho muchos mártires.

Todas las ideas que han guiado a los hombres, no fueron acaso reputadas como locuras, antes de ser tenidas por verdaderas?

En un tiempo, parecía imposible que se pudiera abolir la esclavitud. ¿Quién trabajaría, se decía, sinó habrá mas esclavos? Y sin embargo, con la revolución los esclavos se emanciparon, y el trabajo, en vez de cesar se generalizó.

Lo que hoy se dice, respondiendo a nuestras teorías, es más ó menos lo mismo. Con asperos de horror y gesticulaciones de repugnancia, se dice:

«Como, ¿es acaso posible vivir sin gobierno? Aquello será un desórden! La propiedad, será del más fuerte, y la sociedad volverá a la barbarie primitiva.

Esas son locuras de desequilibrados, teorías de gente que se divierte en sembrar el espanto y el desórden en la sociedad y en la familia».

Pero, cuando nosotros, fría y razonadamente, tomamos a los adversarios y les explicamos la factibilidad de nuestras teorías, cuando les demostramos que la humanidad, arrastrada por la fatalidad de la evolución, ha de llegar a la finalidad de la Anarquía, donde los hombres vivirán sin más ley, que el amor, ni más Dios que la Igualdad, cuando les demostramos que la Sociedad en que vivimos actualmente, está basada en la violencia y en la explotación del hombre por el hombre, y que desgarrando estas lacras, que infectan la humanidad, y que son hijas legítimas de la Religión, de la Autoridad, y del Capitalismo, la sociedad se entregará feliz y gloriosa, en brazos de la Anarquía, cuando decimos todo esto a nuestros contrincantes, y ellos no pueden oponernos razonamientos válidos a los nuestros, surge de sus labios la eterna cantinela de la que se agarran como de una tabla de salvación en sus discusiones con nosotros: «¡Si! sí muy bella, es verdad, pero imposible eso es una utopía, Hasta allí no se llegará jamás».

En vano es que tratemos de demostrarle que esa palabra se ha aplicado siempre a los apóstoles de teorías que más tarde se han realizado completamente. En vano es que les digamos que a todos los sabios, a todos los hombres grandes, a todos los innovadores, se les ha tachado de locos cuando han proclamado sus principios a la faz de la sociedad—principios que más tarde se realizaron.—Ellos no nos escuchan y persisten en tratarnos de degenerados y de locos. Con palabritas de relumbrón y frasecitas rebuscadas, pretenden destruir la lógica fría é incontrastable que emana de nuestras creencias fundamentadas en la Ciencia y en la Experiencia. Y cuando las cosas se extreman, cuando se llega a períodos en que los acontecimientos exaltan las pasiones rabiosas y sanguinarias de todos los defensores de lo viejo, ya no es el sofisma, ni el razonamiento falso lo que contra nosotros se una, sinó que para hacer callar la poderosa voz de la Verdad, se usan todos los medios imaginables y las épocas de violencia surgen, y la sangre corre, y las víctimas, somos nosotros los que combatimos por un porvenir de paz universal.

Y luego nos llaman violentos! Ellos, los que continuamente nos dan ejemplo de violencia y de brutalidades; ellos, los apoloizadores del crimen, los asesinos galeoneados, los maestros de la violencia organizada, degollando al Derecho, pisoteando las libertades y las vidas, haciendo juego de sus groseros apetitos con la honra y la vida de nuestras hijas; los apoteosizadores de la inmundicia y del robo, los traficantes de carne humana, el interminable ejército de los rufianes oficiales, de los lamepiés de los poderosos, de los canallas de levita, nos tratan a nosotros de violentos y nos asesinan en las calles cuando salimos para proclamar en voz alta nuestros derechos vejados, y nuestra honradez insultada!

Ah, pero, como ya lo hemos dicho, todos los utopistas, todos los locos, los fascinerosos, los vagabundos, los malhechores, como ellos

nos llaman—tenemos nuestro ideal de destrucción y de muerte, cimentados en el estudio de la Naturaleza, ya aumentados por el odio que nace del espectáculo diario de la injusticia!

Y odiamos, sí! Odiamos porque amamos mucho, porque anhelamos para todos los hombres, que surja un día de eterna paz y de divina felicidad. Odiamos a lo malo y marchamos a la destrucción de todo lo injusto, de todo lo podrido, de todo lo antinatural. La Naturaleza, acaso, no construye sus maravillosas obras, creando y destruyendo, transformando eternamente las cosas en el eterno laboratorio de la vida mineral. ¡

Guerra a todo lo malo, a todo lo injusto, a todo lo podrido! Así, completamos y ayudamos la obra de la Naturaleza, y de la Evolución, que marcha, serena y fatal, por un camino de escombros, mientras va construyendo monumentos de luz!

Marchemos, con nuestra locura, por el camino del progreso. Porque llevamos en los ojos la llama sagrada del ideal, se nos trata de visionarios y de alucinados, de criminales y de locos. Ahí es que vemos, mirando al horizonte, los celajes del porvenir, que se descorren, y nos muestran la ciudad del porvenir, la Nueva Utopía creada por el poeta anarquista, la ciudad de paz, de amor, y de trabajo, en la cual los hombres reposarán, tranquilos y felices, hermanos ante el padre Sol, en el regazo de la eterna madre, siempre buena y siempre amorosa!

Que porqué combatimos por este ideal! Que porqué llevamos en nuestros pechos, como combatientes serenos, el ideal de la Nueva Utopía?

Ahí es que en el mundo hay muchos hombres que gimen. En el mundo hay muchos hombres que se gozan en los gemidos de las víctimas, y fabrican el pedestal de su gloria, sobre montes de huesos humanos!

Ahí hermanos míos: en la extensión de la tierra hay muchas madres que lloran, desoladas, con el vacío terrible de un corazón desgarrado por la ausencia del hijo que no vuelve, y en el mundo hay también muchas mujeres ebrias de alegría impúdica.

Oyese sollozar en una covacha y se escucha una carcajada de loca alegría que baja de un palacio. Se escucha mas para ver si en la otra covacha, hay risas de contento. ó gritos de satisfacción, se oye llanto, y mas llanto... y siempre llanto.

De arriba baja siempre la risa, la alegría vergonzosa, la carcajada báquica....

Arriba se rió hasta en el dolor, ó abajo llora hasta en la alegría. Y es porque aquellos se han apropiado de todas las venturas de estos, y les dejaron, en cambio, todos los dolores....

Y arriba, hay siempre mucha luz dorada, donde se agitan, ciegas de lujuria, las mariposas de la corrupción, y un canto de lascivia eleva del ambiente infecto....

Y abajo, en la oscuridad aterradora de la noche de las ignominias y de los crímenes; entre la pavor de las tinieblas del eterno dolor y de la muerte; abajo, en la noche histórica en que la carcoma de mil décadas de ignorancia, se fué pulverizando y perdiendo en el fondo de la sombra, el arpa del profeta, del loco, del utopista, canta....

El arpa del utopista canta y sus notas son gemidos de dolor, y lágrimas de luz... lágrimas y gemidos que surgen, como exhalaciones de chispas diamantinas de lo ignoto de la oscuridad. ¡Ese es el himno de los odios de la plebe, la odisea de las rabias ocultas, que se arrastraron por millones de noches, en el fondo de la sombra....

¡Quien es el profeta que rompe el silencio de la eterna noche de la esclavitud, y rasga el aire con sus gemidos y sus llantos?

Ahí el profeta es el utopista; el himno de las penas del pueblo, canta la destrucción de la Jerusalén de la maldad y del Crimen... Es la trompeta vibradora del Apocalipsis, que rasga las tinieblas de la ignorancia, para anunciar la catástrofe horrenda que ha de arrojar al abismo del eterno olvido, que ha de destruir sin dejar piedra sobre piedra, a esta moderna Jericó corrompida!

Y son los secuaces de la Utopía, que revueltos entre la plebe despreciada y maldita, emplezan a agitar las olas de la sociedad. Son miles y miles de trabajadores ocultos, que destruyen los cimientos del viejo edificio social. Son seres pequeños, ignorados, pero trabajan, trabajan siempre en la obra de destrucción. Son pequeños, sí, pero como los infusorios de los mares; con el trabajo paciente fabricarán la isla encantada, donde brotarán fragantes y soberbias, las flores de la Felicidad y de la Armonía.

En la obra, muchos sucumben, es cierto. El porvenir se construye sobre sus cuerpos, y los cimientos del monumento futuro, se consolidan con su sangre....

Oh sangre sacrosanta de los utopistas, que empapas el campo fecundo, de donde han de brotar las ópimas mieses del futuro! Oh sangre inocente que riegas la tierra, que has acariciado con el santo beso de tu trabajo! Oh huesos de los mártires que reposáis, ignorados en todas las tierras, a vosotros, que sois las piedras que construye la gran ciudad del mañana, vosotros, que sois la poderosa armazón del sólido edificio de la sociedad del porvenir, nosotros os enviamos el saludo de respeto de nuestros corazones, y el beso de amor de nuestra gratitud y cariño!

Cayeron en todos los tiempos los utopistas, luchando por su ideal. Ayer para recordar lo mas fresco sucumbieron en Barcelona!

Allí hubo un baluarte de la Infamia que ultrajó la pura frente de los hijos del pueblo, embriagados por el entusiasmo de un nuevo mundo social.

Aquel puñado de héroes protestó contra la maldad, y se les respondió con plomo!

Ahí es el idioma de los despotas el plomo. Antes, cuando el individuo iba con las espaldas desnudas a protestar ante el amo, el amo le hablaba con el idioma del látigo. Espartaco y sus secuaces protestaron contra la tiranía de los Césares, y los Césares les hablaron el idioma del hierro... Látigo, hierro y plomo! Esos son los tres idiomas en que hablan los tiranos en la Historia!

Ahí algún día la Historia hablará de una lengua nueva, inventada por oscuras legiones de desaharrados; será el idioma con que los esclavos hablarán por última vez a sus amos.

Barcelona! he ahí otra etapa que los nuevos soldados del porvenir han marcado en el camino que llevará a la Humanidad, por su ruta evolutiva, hacia el porvenir!

Ahí pero cada vez que una explosión de los odios populares, estremece los hartos en su sòlo podrido, los bravos luchadores de la justicia, marcan con su sangre la fecha de su protesta! Hoy fué Barcelona!

Allí hay al presente, nuevas tumbas de mártires que piden flores para sus losas; hay también corazones que piden consuelos para sus penas! Hay madres que lloran a sus hijos, hijos que lloran a sus madres, esposas desoladas que llaman a sus compañeros!

Oh! cuantas lágrimas que secar, cuantas penas que consolar, cuánta sangre que pide venganza!

Y son los lamentos de siempre; son los dolores de siempre. Es siempre el mismo

final de una vida de martirios: lágrimas...., lágrimas...., lágrimas....

Pero no! Es que hay mas: hay seres solos, abandonados como una gaviota herida en medio de la soledad del Océano!... Hay estómagos que se estremecen con la honda angustia de la necesidad; hay cabezas coronadas de canas que se doblan ante el inmenso aplastamiento de la miseria. Hay cuerpecitos endebles y míseros, tiernos y queridos florecientes del amor plebeyo; boquerillos pálidos y dolorosos que modulan la trágica palabra, sintetizadora del dolor más hondo: pan... pan.... pan....

Y así, así siempre, con sangre y con luto; con violencias inauditas y con iniquidades inconcebibles, es como se ha escrito la historia del pueblo! Y así de los bocas que protestan, así de los lamentos del venedicto!...

Pero desde el fondo de los siglos, en la horrible noche de la esclavitud, la pupila del lobo perseguido brilla con siniestro fulgor!

Es la luz de la Utopía oculta en el fondo del ojo titánico de un gigante encadenado que ha caminado por la senda escondida en medio de las tinieblas, llenando el espacio con el hondo alarido de sus martirios!

¡Ay del que proteste!... La Barbarie encadenó a la Justicia, y a golpes de espada y a golpes de plomo, la ha hecho caminar la senda de la Historia!...

Todavía camina la pobre Justicia con el pueblo, los dos siempre juntos, siempre encadenados, azotados por el mismo golpe, abofeteados por el mismo ultraje!

Pero siempre, en el fondo de la sombra, brilla la luz de la utopía en el ojo del pueblo, y la canción del poeta, el himno del soñador que proclama el advenimiento de un mundo nuevo, surgido del amor triunfante y de la paz final, retumba amenazador en el aire.

Y por cada golpe que el oprimido recibe, se enciende un fanal de fúlgida luz que ilumina los pasos de la Justicia se van acercando a su país, a la Nueva Utopía creada por el poeta anarquista, la ciudad de la Paz, del Amor y del Trabajo!

Ahí pero la inauguración del reinado del pueblo, será terrible! Algún día contará el esclavo, después de esta secular peregrinación agobiadora, llegará a su país; a la región de ensueño, y de luz que los utopistas cantaron durante su martirio! Allí; encontrarán la espada de la justicia, la verdadera espada de la ultrajada Themis, colgada del altar de la Libertad, fulgurante y limpia!

Esa espada degollará al fin a la Barbarie, ante el divino altar, ante la Naturaleza reconquistada y amante, gozosa al escuchar el postrer rugido de la bestialidad primitiva revolcándose en la agonía postrera!

Y entonces, la Utopía, entrará en su reinado real, en su mundo de paz, de amor, de trabajo. Entonces, la humanidad emancipada al fin de sus cadenas tiránicas, dichosa se lanzará por los derroteros de lo incognoscible, a la conquista de los ideales nuevos, creados por nuevas necesidades.

Y cuando la Historia, la verdadera historia del porvenir, abra las páginas de su libro incorruptible, pondrá en relieve muchos nombres, nombres ignorados, que surgieron, como flores de pureza, en medio del charco inmundo de diez y nueve siglos de dolor y de luto.... será la revancha póstuma de la nueva sociedad hacia la vieja,—será quizás la única revancha.

Utopistas de hoy, despreciados por la imbecilidad presente, mañana seréis bendecidos y respetados.

Fourier, Kropotiene, Reclus, Guyau. Pepita Teodorini....poetas del porvenir, soñadores, sublimes, luchadores de la Utopía.... cantemos con el viejo poeta:

Ahí son los forjadores de ideales imposibles los que han de dar al mundo la paz. Universal! LUCRECIO ESPINDOLA

CATÓLICOS Y

ANARQUISTAS

En el «Amigo del Obrero», de fecha 4 del corriente, y en un artículo titulado «Católicos y Anarquistas», se pretende darnos lecciones de cultura al mismo tiempo que se nos quiere compadecer como hermanos descañados, por el grave delito de haber ido algunos anarquistas al Cabildo Eclesiástico, donde se daba una conferencia, y haber hecho algunas objeciones al señor conferenciante.

Dicen en dicho artículo que se oyeron, en la reunión, notas muy raras que no están acostumbrados a oír. Es claro que entre nuestro manso rebaño, donde no existen ovejas descarriadas, no pueden oírse esas notas porque todos marchan detras de vuestro cencerro, sin hacer objeciones algunas y sin analizar si son buenos ó malos los conceptos por vosotros vertidos.

Es lógico, por consiguiente, que os asombrarais ante el atrevimiento de los obreros sin fé.

Haciendo la apología del dolor y de la abnegación, el señor conferenciante, dice el articulista, exclamó en un bien cortado giro, ¿que será preferible, que más noble, sufrir ó gozar?

Era lo más natural que a ésta pregunta: algún obrero que sabe lo que es sufrir (cosa que no saben ni el conferenciante ni los redactores de dicho periódico), contestara con la peculiar y espontánea franqueza del que piensa libremente, y no teme decir lo que piensa en cualquier lugar que se halle, contestara digo: Gozar.

Esta inesperada contestación, continúa el colega, hizo comprender a los obreros católicos que se hallaban entre anarquistas que habían ido a provocar; a producir el desorden, en propia casa de aquellos!

No seais tan exagerados, no eleveis tanto el tono! Nadie fué, ni tenemos porque ir a promover escándalo.

Al llamado de Vds. que declaraba el libre acceso al local, y con la sana intención de escuchar la palabra del adversario, que podría muy bien servirnos de enseñanza; fuimos a vuestro local.

No estando de acuerdo con las ideas emitidas por el conferenciante, era lógico que pretendieramos refutarle, con el fin de poder delucidar el tema.

Pero vuestros obreros, extrañados ante nuestra natural actitud, empezaron a murmurar y a protestar, *sotto voce*, y tratando de «contener la justa indignación que en ellos hervía» y por lo tanto llenaban el ambiente de murmullos y clamoreos, que vosotros queréis achacar a los anarquistas.

Más sinceridad, querido colega: En cuanto se refiere al Dr. Zorrilla de San Martín, no he notado en su discurso tanta elocuencia como queréis darle.

«El auditorio entero se hallaba pendiente (no todos estábamos de acuerdo, ni nos hallábamos pendientes) de los labios de nuestro elocuente orador, del gran adalid de la causa católica», dicen nuestros adversarios.

Y si los católicos creen que es un adalid y una elocuencia, basta.

Sostuvo Zorrilla que la Iglesia, ennobleció en todos los tiempos a la clase obrera; y yo sostengo lo contrario, que jamás la dignificó, más, si, que la esquilmo.

Pocos son los que la religión católica se ocupa del movimiento obrero, debiéndose estar a que se han adaptado siempre a las circunstancias, pues, son tan pronto monárquicos, como republicanos. ó como socialistas; tal vez algún día anarquistas. Y

todos estos cambios, originados por el ambiente en que actúan, con un solo y determinado fin: engañar al pueblo en provecho propio.

Continúa el colega, que si nosotros, pobres obreros, tuviéramos una chispa de predisposición hacia verdad, las palabras de Zorrilla hubieran caído en terreno fértil. Fértil, creo yo, sería para Vd, el terreno.

Pero no todos aplaudimos maquinalmente que equivale a hacerlo inconscientemente, como hace vuestro rebaño, ni aunque se trate de un autor de la Leyenda Patria.

Porque, si somos pobres obreros bajo el punto de vista económico, no somos, como los católicos, pobres de espíritu y tenemos aún en nuestro cerebro muchas chispas para poder apreciar la verdad pura, que vosotros pretendéis, en vano, tergiversar.

Si, estimados redactores, no confundais.

También creo, que si exclamara el *elocuente* adalid Zorrilla de San Martín: Dios no existe, todos los católicos atronarían el espacio con sus aplausos, porque lo diría el niño mimado, el doctor, el semidios, y no había que discutir; de lo contrario se expondría, quien lo hiciera, a que lo tratarán de inculco.

Respecto a las exclamaciones, de parte de los Anarquistas, de ¡Dios no existe! ¡Dios es un ideal! es cierto. Y no porque nos creyéramos en el Centro Internacional, puesto que sabíamos muy bien donde estamos, sino que en vista de que vosotros eludiais la discusión, demostrandoos maralmente derrotados, quisimos, parodiando vuestros cánticos en acción de gracia después de obtener una victoria, quisimos digo; guiados por el entusiasmo, elevar a vuestra vez el himno de satisfacción.

Vd. dice ahora, señor articulista, que los católicos no quisieron departir un rato amigablemente con los anarquistas, por que su cultura y buena educación, vedan en absoluto descender a bajos niveles.

Sin embargo, a bajos niveles descendéis vosotros, porque Vds. son los que no guardan los respetos debidos, desde el instante que olvidando aquello «amar al prójimo como a nosotros mismos», nos salen con una porción de insultos en su artículo, dando a entender, que quien no tiene educación ni cultura, y que es más propio de una taberna, es Vd.

Perdonar agravios, compadecer al hermano descariado y elevar plegarias que queréis regalarnos, podéis muy bien guardarlas. Nosotros no necesitamos plegarias, compasiones ni perdones.

Ofrecedlas a San Martín. Para los carneros vuestros mi conmiseración, para vosotros mi eterno desprecio; que bastante os he honrado contestando vuestras estupideces, en una digna, culta y elevada forma.

Anarquista sincero, no temo a la discusión amante de la verdad, estrecho la mano de quien me la enseña.

Soy un simple obrero, que, teniendo el valor de mis ideas, no me importa descender al bajo nivel donde viven los que valiéndose de un título que la ciencia oficial le vende, se creen con derecho a insultar y chupar la sangre proletaria, para mantener sus anémicos cuerpos.

UN ANARQUISTA.

EL ARBOL DE LA CIENCIA DEL BIEN Y DEL MAL.

Hermoso y preferido entre todos los que en el Paraíso Terrenal fueron creados, debía ser el *Arbol de la Ciencia, del Bien y del Mal*; como superiores a toda planta, y sintetizando en sí, todos los méritos, de cuantos existían en el envidiable y delicioso Eden debía ser considerado.

Y así realmente lo comprendería el Supremo Hacedor, al conferirle la distinción de ser colocado en medio del Paraíso, y situarlo en preferente lugar entre las innumerables é infinitas variedades de su especie, quienes de esta forma prestaban homenaje y respeto al semejante, en donde Dios, puso sin duda alguna lo más perfecto y sublime de la creación.

Arbol de la Ciencia, él debía encerrar toda sabiduría, y todo cuanto conocimiento pudiera anhelarse, y en donde seguramente dentro de sus venas circularían los más, secretos é insondables misterios de la naturaleza.

Arbol del Bien, debía contener en su misma savia la meta, hacia la que todos y cada uno de nosotros dirigimos nuestras justas aspiraciones que tienden a llenar ese continuo é insaciable vacío, que clara y terminante se manifiesta en la humanidad entera.

Muy sensato y de magnánimas intenciones se mostró el Creador al acordarse de tan benéfica y útil creación, que tantas desventuras y miserias habría de evitar al ser humano, al hijo predilecto, su magnífica obra.

Pero.....no sé por quien, ni por qué en este mismo árbol, luz, guía y salvación del hombre, y dotado de tan envidiables dones y virtudes, en este mismo, y dentro de sus mismos vasos se encontraba circulando y mezclado con la ciencia y con el Bien..... su más encarnizado enemigo la antítesis de los dos primeros elementos, la desolación de la criatura, su ruina, y en una palabra, la perdición completa de la humanidad, el Mal.

Y si benéfico, de bellos y hermosos sentimientos se mostró el Hacedor, si de magnánimo corazón y cariñoso padre, dió pruebas, al crear los dos mejores, los dos únicos y poderosos medios de erguir al *socio barro (ex limo)* del que nosotros, a manera de olla, hemos sido fabricados; y de elevarnos así hasta la bondad y sabiduría del Gran Artífice, todo esto cae por su base, echando por tierra esos grandes sentimientos y demostrando al mismo tiempo el poco amor, el indiferentismo, y hasta el odio y venganza injustificables, con la *mezcla* del Mal, que naturalmente se opone y persigue un fin completamente contrario, al que se proponen la Ciencia y el Bien.

Según las Escrituras, Dios es omnisciente, (*omnis* todo y *sciens* sabio) todo lo sabe; más todavía, es presciente (*pre* de antemano, anteriormente), todo lo sabía de antemano, sabía que un hecho forzosamente habría de realizarse; nada pues ni había, ni hay que este pueda estar oculto a sus ojos, que penetran, según las mismas Escrituras, los más recónditos pensamientos y lugares, y los pliegues más ocultos é insignificantes del corazón humano.

Esta presciencia y omnisciencia no es compatible con Dios, padre el más amoroso de los padres para con sus hijos, y por quienes, según la Biblia, dió las más altas pruebas del sublime amor que predica, puesto que no dudó en sacrificar a su Divino Hijo en bien y salvación de nosotros. *Se Deus dilexit mundum, ut Filium suum Unigenitum dedit.*

No puede por tanto concebirse, que sabiendo de antemano la fragilidad de nuestra naturaleza (fragilidad, que patentiza nuestra imperfección, y por tanto la de quien la produjo) pudiera crear una cosa, que el habría de redundar en nuestro perjuicio y desgracia.

De donde se deduce, que si Dios es omnisciente, no es amoroso; y si es amoroso no es omnisciente, puesto que no sabía ni juzgaba las funestas consecuencias del

Mal que había puesto en tan hermoso Arbol.

Dedúcese también, que es autor de lo malo, puesto que creó el Mal.

Dedúcese, que nos castigó injustamente, porque el creó la causa de nuestra desobediencia.

Dedúcese que nos privaba de un bien, por cuanto nos era prohibido poseer la Ciencia.

Dedúcese, que no fué misericordioso, por cuanto en lugar de perdonar nuestra falta momentánea, nos condenó, por este insignificante hecho a toda clase de penalidades, que duraron y durarán, mientras el hombre sea hombre y la humanidad humanidad.

Para terminar dedúcese, que no es poderoso, puesto que no tuvo poder bastante, para inclinar a nuestra naturaleza a la observancia de su mandato.

Todo este concediendo gratuitamente la existencia de ese Arbol tan sublime y al mismo tiempo malféfico.

¡Pobre Dios y pobre hombre según las Escrituras!

SANESCRITO

EL FANATISMO PATRIÓTICO EN LAS FILAS OBRERAS

Además de las absurdas creencias religiosas que profanan a los hombres, existen otras viles invenciones de los poderosos no menos ilusorias y supersticiosas, que es el arma miserable de que se vale la burguesía para enmascarar la verdad haciendo aparecer a la vista de los fascinados como muy lógicas las más estúpidas ideas.

En primera línea figura el fanatismo patriótico.

Aquí en campaña, nos duele decirlo, el fúnebre sentimiento patriótico está arraigado en el corazón de los obreros incautos.

Sin pérdida de tiempo se debe manejar el extirpador de los males: la propaganda libertaria.

Por tanto, es necesario que los trabajadores sepan lo que es la infame patria burguesa, y se quiten la venda del error que no le permite apreciar la realidad de este punto.

A menudo se oye decir a los inconscientes: la gloriosa patria Uruguaya, la gran patria Italiana, la madre patria Española, etc.

Sabes tú, productor de todas las riquezas sociales, lo que se quiere significar? No, no lo sabes, porque si lo supieras, ya habrías despojado vuestra mente de farsa tan grande. Vamos a explicarnos.

Cuando esos inconscientes hablan así, significan el conjunto de intereses y privilegios con toda la opulencia, soberbia y vanagloria de la burguesía Uruguaya, Italiana, Española, etc., y la opresión, miseria, dolores, llanto, desolación de los desheredados.

El proletario no tiene patria, porque no es capitalista y no goza de los privilegios de los satisfechos.

Trabajadores! ¿Porqué sacrificáis la ya poca tranquilidad de tu familia y hasta tu propia vida, defendiendo los intereses de la clase que nos chupa nuestra sangre? ¿No te apercebes de que esos holgazanes pasan la gran vida a costa de nuestros sufrimientos, y llanto?

Ya es hora de que despiertes del letargo en que yaces!

No más servir de instrumento de lucro de hipócritas usureros, de carne de cañón de déspotas mandones.

Obreros del campo, del taller y de la marina que dormís el sueño de la indiferencia despiertad!

¡Rompe las cadenas de la ignorancia que oprimen tu pensamiento y forma en las filas rebeldes! Sed solidarios con vuestros hermanos en sufrimientos y luchad, luchad

hasta derribar este régimen de tiranía política, económica y moral.

Una vez en tierra esta ignominiosa sociedad con todas sus infamias, ignorancia y corrupción se edificará con las bases sólidas de la equidad y justicia, la nueva sociedad, la sociedad del amor, de la paz, de la libertad: la anarquía.

NEPTUNO

Florida, Septiembre 8 de 1902.

ODIOS

Cuando un obrero ha gastado toda su juventud aprendiendo un oficio y cuando valientemente se ha unido a una mujer para compartir el pan que gana con sus fatigas, y llega un día que ha perdido la miseria dicha de seguir viviendo del salario y pasan meses, que en su hogar, no hay tranquilidad ni medios para vivir.

Cuando una mujer se ha sacrificado toda una época sin poder verse desahogada; y cuando ella ha contribuido con sus dolores a parir hijos para la sociedad, a costa de fiebres y de esperanzas, y al final espera en vano la cooperación de su esposo para seguir viviendo con su prole.... y cuando los hijos crecen, y ya son hombrucitos, y sus estómagos ansian y su sangre hierve con la desesperación del hambre; y cuando sus sueños se interrumpen con los bostezos del apetito y oyen que mamá llora y papá está triste todas las noches, ¿qué pasa por las imaginaciones? ¿Qué encontramos en el silencio de aquella habitación mientras no dormimos y mientras divagamos.....?

La noche sigue imperturbable y amanece el día con sus bellas claridades. El fresco despertar inunda a todos los pulmones con auras de la mañana exquisita.

Mientras tanto los niños duermen y los padres han salido en la madrugada a secar sus lágrimas consagradas a la desgracia y a pobreza sin desayuno. Si es en verano las primeras horas son muy avanzadas y si es de invierno, las primeras horas son frías y obscuras, como las pérdidas ilusiones de encontrar sosiego a nuestras penas.

¿Qué es el espíritu de un hombre que está próximo a naufragar? Quien se ha encontrado en esta situación, sabrá que todo el compuesto que humedece y calienta nuestra boca, tiene un sabor amargo; sabrá también que todo el aleteo de nuestra frente tiene un rumbo siniestro, como si sobre nuestra cabeza un peso estuviera lleno de presagios y de accidentes. Todo disgustado que camina por la ciudad, tiene dentro de sí, la conspiración de un crimen. Parece que en los ojos de ese desgraciado, los dolores hicieran sus nidos y las miserias sus diarias reconcentraciones.

Estas son las continuas palpitaciones del hombre inseguro, pero pensador al fin!

¿Qué es la ironía de una madre cuando llorando y maldiciendo, vive suspendida de toda caricia y olvidada de la minuciosidad doméstica? La mujer que se ha sentido alegre cuando su marido trabajaba, era una hembra compensada de su fecundidad, pero una mujer que está en la situación de una necesidad aguda, es una irremediablemente a quien se le roba su mínima parte de su derecho en su no interrumpida producción: por eso, su ironía, sus gritos y sus maldiciones, las oye su marido avergonzado.

La mujer es un mueble en esta sociedad y el hombre un carpintero sin material ni herramienta para componerlo cuando él se resiente. Pero la humanidad es una riqueza de auxilios y el matrimonio un menzugo que no tiene derechos para pedir.

Si los hijos son de padres desafortunados, viven descalzos y andrajosos como bas-

tardos despreciados y los caminos de la escuela no son para sus pasos. Los niños que no han estado criados con los contenidos filiales, son mas preferidos del odio, que del amor; y si sus mayores riñen, ellos no harán más que seguir a sus costumbres. Toda vez que un hombre recuerda su juventud y se halla en el círculo de las necesidades del hogar, se hiergue para luchar contra el obstáculo; pero en cuanto se percibe que está unido a los deberes de la familia, se sociega y se entrega maniatado a no extremar sus esfuerzos. Lo mismo una mujer que se olvida que es madre, engañándose con el estado de soltera, en cuanto se reconoce madre, se agobia y salva su reputación honrada. Pero todas las energías se disipan: las furias se aplacan, mas no se pierden. Quedan enfermas!

Si todas estas contrariedades, tuvieran un templo de mejoría, esas indisposiciones no se harían crónicas y podrían curarse con los alivios y los socorros que la naturaleza tiene en demasía. Pero cuando el ambiente es un desierto estéril, la enfermedad es mil veces atacada y las fuerzas se pierden junto con las esperanzas y las quimeras que forja el espíritu de conservación.

Hay circunstancias que la sensibilidad toma una resolución energética y entonces todo se acaba, abriéndose las sienes con una bala o tragándose un veneno: pero si a un temperamento le faltan estos rasgos que ruta debe tomar una familia caída en tanta desesperación.....?

Pues bien, proletarios ¿queréis dejar de ser parias de una vez por siempre? ¿queréis encaminaros hacia el mundo feliz? Iluminad vuestro cerebro con las sanas doctrinas anarquistas, empleando en libros y periódicos el dinero que hoy gastáis en beberaje y francheladas.

Y una vez conscientes de vuestros derechos, una vez libres de las supersticiones de patria y religión, veréis como el armatoste capitalista, bamboleante, ya caerá, arrastrando en su caída el privilegio y la opresión.

Solo así no habrá mas explotador ni explotadores, y brillará en oriente el sol de la libertad.

H. ARABALAC.

AMOR LIBRE

DE ROBERTO DE LAS CARRERAS

A estas horas se está encuadrando el libro *Amor libre* que el compañero Roberto de las Carreras con su pluma que es un estilete incisivo para los burgueses, está escribiendo.

Sentimos mucho que algunos compañeros impacientes se hayan permitido hacer crítica del primer reportage publicado en nuestro periódico. Cuando lean el libro *Amor libre* se convencerán que no fueron nuestros elogios exagerados al literato que se ha embarcado en nuestras filas con una audacia sin límites.

En cuanto a la nueva obra, desde ya revelamos a los compañeros que será un vivo ejemplo en toda la literatura; hay allí páginas vibrantes, se siente palpar su corazón viril, con el impulso de los más bellos sentimientos.

El *Amor Libre* tiene, pues en nuestro ambiente, con Roberto de las Carreras, un campeón decidido que dará así como todos los cuervos de su intelecto, todas las ideas de su cerebro la sangre toda que circula por sus venas.

X. X.

GRUPO "LIBERTAD"

Estado demostrativo de la suscripción y gastos originados para la edición de 2.000

ejemplares del folleto titulado «La mujer y la familia», que se repartirá gratis en estos días.

ENTRADAS

Por suscripción de 623 boletos.
4 0.4 cts. cju. 20.92

SALIDAS

Por 20 libretas (2000 boletos segun comprobante) 3.20
Por impresion de 2.000 copias de folleto «La mujer y la familia» segun id. 22
Deficit del volumen II. 4.82

30.02

Deficit

9.10

Montevideo, Septiembre de 1902.

EL GRUPO LIBERTAD

NOTA.—Los comprobantes están a disposición de todo el que quiera tener interés de examinarlos.

SUSCRIPCION A FAVOR

DE «LA REBELION»

A CARGO DE MÁRCOS, del núm. 4 y 6 5.—
Total 1.90.—VENTA POPULAR, del núm. 4 y 5: 7.00 \$.

A CARGO DE BRUZZONE—Gorki 5 cts., Gorki 2° 5, Explotador 5, S. S. E. X. L. el papa 2, Curioso, Adelante 11, Goaki 5, Máximo, 5, Grave 5, El papa 2, N. N. 2, Laig 5, O. 6.—Total: 60.

A CARGO DE ONIBAS LEUMAN—Scoeane 20 cts. Viva el Centro Progreso 20. Madrilito 10, Feanandez 10, Barca 10, Un colorado 10, Calomarde 10, Onibas 30: Total 1.20

A CARGO DE REYNOSO—Para La Rebelión 5 cts, El libertario Ramos 10, Por la idea 5, Barbero ideal 5, Un pretolero y dinamitero 5, Barreiro 10, Cápio 5, Eduardo 2, Bartolo 5, J. Galmos 2, Un talabartero consiente 10, L. Regalito 10.—Total 74.

A CARGO DE M. COSITO—Mil bombas 3 cts, Un mamífero 2, Ud rebelde 2, Uno que volvió al yugo 4, Cortora 2, Como quiera 2, Rafaelo 2, Bureta 2, Abajo la Burguesía 5, Hienca en la Libertad 4, Imponente 4, Cualquiera cosa 2, Un mediocre 3, Abajo el papa 4, Una monja 4.—Total 45.

LISTA A CARGO DE NICOLI—Actata 2 cts. Corazón 5, Un renista 2, Soy siempre el corazo 4, Nicoli 10, Atuna 5, Carlo Rada 6, —0.34.

LISTA A CARGO DE RODRIGUEZ—Rodríguez 10 cts, Un burgués 4, El ruso 2, Un herrero 2, Monseñor Soler 2, Un barreno del puerto 2, El de la jardinería 2, El de cuña-cuña 2, El infalible 2.—Total 0.26.

LISTA A CARGO DE F. GUIDA—Rabia 5, A. Guido 4, J. Alberi 6, J. Layrensa 4, C. de Guida 4, E. de Monte 2, Un católico 5, El Zordo 4, Francisco Guida 10.—Total 0.45.

Florida.—A CARGO DE "DIEZ AÑOS MÁS ES NUESTRO TRIUNFO"—Un principista 10 cts, No será 10, Un panadero 9, Un comunista 6, D. P. 4, El propagandista 5, Un fesa 2, Un vostro 2, Un abajito 10, Cuarenta y uno 8, Un frentista 4, Entre dos 2, Abajo las fronteras 5, Plaza Artigas 2, León XIII 5; Un amigo de la verdad 2, Severino Corti 10, Un partidario 10, Un comunista 10, Diez años más es nuestro triunfo 20.—Total 1.36

Porengo.—Faleño 7 cts.

Corro.—A CARGO DE E. CURRO—José Aroissino 10 cts, Un enfermo 5, Otro 6, Un menos enfermo 5, Uno que desea más inclinación 6, Otro que respa el bolsillo 3, Otro que le pasa lo mismo 3, Otro que anda bien 2, E. Curro 10, J. Ardisson 2, J. Rofle 10, J. Rama, Quien menos se piensa 4, Manuel Calvetti 2, Amor Libre 5, Un resfriado 14, Uno que firma Ferviole 5, Un carnicero 2, Revolución 2, Joté Rolli 4.—Total 1.01

Buenos Aires.—A CARGO DE M. NUÑEZ—Individuo 5 cts, Lo que quiera 10, Uno 10, Abella 20, Vermifugo 10, Esperanza 10, Olimpo 10, Francisco Arcay 40, M. Nuñez 15.—1.30.

A CARGO DE CATÁNEO—Ramon Maguare 50, Carino 10.—Total 60.

Ensenada.—GRUPO ABOLICIÓN DE LA ESCLAVITUD.—L. 20 cts., J. B. 30, O. G. 20, J. 10, P. 10, Lanchancha 40, No es, 10, Francisca 10, Juan Perez 30, J. L. 20, Mas 30.—Total 2.30.

Zúrate.—A CARGO DE C. SUAREZ—Francisco Smit 50 cts, Félix Lobato 30, Un víctima 80, Mauricio Habas 20, Libertario 20.—Total 2.00.

A CARGO DE PABLO GARRACINO.—Lista perdida en el Correo.—Total \$ 3.00

Un vasco revolucionario 20 cts., Uno 10, Orlando 20, Anselmi 20, Dante 10; Oberdan 30, A. Topi 20, Persiani 10, Farrabangoli 15, Un español 10, Damocle 20, Boario 10, Lente y Boario 30.—Total 5.55.
Importe total 11.75 reducida a moneda uruguaya \$ 4.68.

A CARGO DE MACCÍO.—Los curas desde el púlpito desafían a todos 4 cts, a que sus teorías le rebatan; como buenas 1, pero cuando de discutirse trata 2, Su pernicioso práctica 1, se enojen de hombres 3, y con un rorna que parece santa 2, contestan al que le intenga 1, «haz lo que yo digo y no; y no lo que yo hago» 5, esto es muy parecido al anarquismo 1, que desde la tribuna predica el amor libre 2, y acaba por casarse el pobrecito 1, como cualquier hijo de vecino 2, J. y M. ya se casaron 5, y se ofendieron (sic) 1, porque le dijeron 4, que han hecho mal 2, pero no importa 1, yo se lo digo 2, que el que se casa 1, en el registro 4, civil 6 en la iglesia 1, no anarquista A. A. 4, L. M. 10, Un loco 2, Cualquiera cosa 2, Soler 2, Una viuda rebelde 2, Cuestas 2, Maccio 10, Petroleo y Dinamita 5, R. M. 4, Predicando son una 2, cosa en la práctica otra 3, espero que el señor J. P. me demuestre como ha obrado anarquicamente 1, A. B. San Salvador 1, La Libertad 2, Una que se unió 2.—Total 1.00.

A CARGO DE MIGUEL COSITO.—Como quiere 5 cts, C. P. 5, R. Iglesias 5, Fernandez 2, Mallo 4, Un día de fana, Barbato 3, Cuando la vea 2, Nunca atras 4, Santiago Landin 5, un débil 2, compañero Bardo-mar 4, Amón Baccareza 5, un degenerado 2, por el alcohol 2, furia vara 2, Manuel Torres 2, Como quiera 2, Malo 2, Bar-berto 2, Cortora 2, Pongo cuato y sacó dos 4, Degenerado 5, Lanavi Naquiara 5.—Total 0.80.

A CARGO DE AURELIO.—L. Mazza 10 cts., Nicoletti 10, N. N. 2, Garri 2.—Total 0.24.
A CARGO DE CALABAZA.—La Torre Eiffel 2, Y lo que quiera 2, Un pesaguado 4, no se perdió 1, A. S. 4, Mariano Soler 4, Un compañero 4, Cuando 2, Sepamos 2, Amar 2, Serenos 10, Anarquistas 4, José Monya-de 1, Una más 1, Cópola 10, Taivo 10, Uno 20.—Total 0.85.

A CARGO DE SANGUINETTI.—Nicoletti 20, Expropiación 30.—Total 0.50.

A CARGO DE TORRES.—Faustino Lostinella Casnero 5, Lorenzo Vignoli 5, Inocencio Molina 5, Un zonzó 2, Aquel 2, Un protestante 1, Silvestre Pombo 2, Enrique Figuiera 2, Un Centésimo 1.—Total 0.25.

A CARGO DE MODERNO.—A Queirolo 5 cts, M. Mirabella 12.—Total 0.17.

A CARGO DE PIGMEO.—Un cualquiera 10, Tamborini 12, Conde 5.—Total 0.27.

A CARGO DE CAMPOS.—Literato 10, Pelto-rat 23, Luz y Vida 4, no formo número 10, Una compañera 5, resta atrazado 2.—Total 0.50.

A CARGO DE ANTOINE.—Juan 5, abajo los burgueses 5, explotan al trabajados 5, Carnero de la Curtiembre 10, Mujer 2, Carne-ro Muiricio 2, que rebiente el papa 4.—Total 0.33.

BALANCE

Sobranse del número 5 . . . \$ 1.20
Según listas » 24.97

Suma \$ 26.17

Gasto de correo del número 5 . . \$ 3.15
Impresión de 1,500 ejemplares . . » 13.00

Suma \$ 16.15

Entradas \$ 26.17
Salidas » 16.15

Sobranse \$ 10.02

CORREO SIN ESTAMPILLA

B. Aires.—Malhechores Honrados enviamos *La Religión y la Cuestión Social, Declaraciones de Estevant y Mártiri* canje lo hemos solicitado, alguno recibimos.—Reguera: artículo irá en el próximo.—*Emancipación Humana*: Listas enviarlas por carta certificada:

Norte América.—Protesta Humana: ¿Volete stabilire il cambio ó remittere opòs-cult?